

SEPTIEMBRE

mes
de la **Biblia**

Esperanza:
la vacuna bíblica



Yulius Anang Bhara

Misionero del Verbo Divino

Día

28 *evd*

editorial verbo divino

«¡Atención, sedientos!, acudid por agua, también los que no tenéis dinero: venid, comprad trigo, comed sin pagar, vino y leche de balde. ¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta?, ¿y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos, y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. Prestad oído, venid a mí, escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David».

(Isaías 55,1-3)

Isaías, el profeta de la consola-
ción, proclama la próxima libe-
ración de Israel después de la peor ca-
tástrofe: el exilio en Babilonia. Para el
profeta, Dios sigue interesado por su
pueblo y viene a salvarlo con su amor
estable y total. El exilio está por termi-
nar. Es «la Buena Nueva» que consuela
y alegra. La triste situación de exilia-
dos pronto cambiará por la alegría de
hacer el camino de regreso hacia Je-
rusalén.

Nuestra mejor esperanza en este tiem-
po tiene que ser que Dios se fija en no-
sotros y nos llama a que recorramos
la vida junto a Él. Dios ofrece una rela-
ción que no estresa, sino una relación
irrevocable, gratuita y amorosa. Man-
tener la esperanza significa permane-
cer firmes, serenos y atentos sabien-
do que Dios no dejará de salvarnos.
Es confiar en que Dios se muestra co-
mo el cuidador de la familia humana.

